microFINANZAS

Revista de la Red de Instituciones Financieras de Desarrollo ECUADOR

RFD
RED DE INSTITUCIONES FINANCIERAS DE DESARROLLO

Edición No. 40 / enero, 2026

ISSN 3091-1559



Perspectiva Internacional y Tendencias en Innovación Financiera

TENDENCIAS
Productos financieros y plataformas digitales para la prestación de servicios financieros.

TECNOLOGÍA E INCLUSIÓN
AltFin para Pymes e IA para microcrédito: dos rutas hacia mayor inclusión financiera.

PERSPECTIVAS Y RETOS FUTUROS
La Estrategia Nacional de Inclusión Financiera 2023-2027: avances formales y desafíos estructurales pendientes

DISTRIBUCIÓN GRATUITA

RFD
RED DE INSTITUCIONES FINANCIERAS DE DESARROLLO

microFINANZAS
ECUADOR

Edición N° 40 / diciembre 2025

Presidente:
Wilson Araque Jaramillo

Directora Ejecutiva:
Valeria Llerena

Editor general:
Esteban Corral

Consejo Editorial:
Wilson Araque Jaramillo
Valeria Llerena
Andrés Freire
Rossana Bonilla
Verónica Marcial
Esteban Corral

Fotografías:
Banco fotográfico RFD e instituciones invitadas
Envato

Fotografía Portada:
www.elements.envato.com

Diseño e Ilustración:
Mauricio Paredes

Contacto RFD:
Dir.: Pasaje El Jardín E10-06 y Av. 6 de Diciembre, Edif. Century Plaza 1, 8vo. Piso, Of. 24
Telf.: (593-2) 333-2446 / 333-3091
Mail: info@rfd.org.ec

Contenido

Editorial

- Editorial: Inclusión Financiera en América Latina 1
- El rol de la cooperación internacional en el fortalecimiento de la inclusión financiera 3

Perspectivas y retos futuros

- La Estrategia Nacional de Inclusión Financiera 2023-2027: avances formales y desafíos estructurales pendientes 5
- La sostenibilidad en las microfinanzas: ¿Obligación regulatoria o ventaja competitiva? 8

Inclusión financiera

- Re-exclusión financiera en la era digital: ¿cómo las plataformas tecnológicas pueden disminuir vulnerabilidad? 10

Academia

- El Desafío de la Financiación Pyme: un Análisis tipológico de las soluciones AltFin impulsadas por FinTech 12
- IA y justicia financiera: una agenda urgente para el microcrédito ecuatoriano. 17

Innovación

- Tendencias internacionales en productos financieros innovadores y casos de éxito 20
- El auge de las plataformas digitales en la prestación de servicios financieros 22

Estadísticas

- Resultados de Global Findex 2024 24

Noticias

- Premio Fausto Jordán 26
- Reconocimientos a la inclusión financiera RFD 29
- Noticias de miembros 32

Editorial



Inclusión Financiera en América Latina

Wilson Araque Jaramillo
Presidente del Directorio
RFD

El último informe del G20 sobre el estado de la desigualdad económica revela la profundización de esa situación negativa en el mundo actual, pues, entre 2000 y 2024 - como producto del efecto acumulación-, solo el 1% de la población mundial es dueña del 41% de la riqueza y, a su vez, el 50% de la población es apenas dueña del 1% de esa riqueza, lo cual, es una muestra de la alta concentración de la riqueza en pocas manos dejando, así, fuera de una situación de bienestar socioeconómico a la mayoría de la población mundial; apareciendo, dentro de ese escenario global, América Latina como la región con mayores niveles de desigualdad socioeconómica.

De ahí, la importancia de impulsar a la inclusión multidimensional como medio para no dejar a nadie fuera de los procesos de desarrollo de los países; cuando se propone el enfoque de múltiples dimensiones se refiere a que la inclusión se debe promover a nivel de género, etario, territorial, tecnológico, educativo, productivo, financiero y, pensando de forma integrada, en todas las demás dimensiones que requieran de su aplicación en pro de mejorar las condiciones de vida de los seres humanos que habitan la Tierra.

En el alcance de este propósito, de impacto socioeconómico potente, las políticas públicas juegan un rol importante; ya que, al vincular a la inclusión como medio para combatir la profundidad de la desigualdad socioeconómica, es necesaria la participación de los gobiernos centrales y locales de los países para, con su participación soportada en un enfoque de articulación organizacional permanente, sean capaces de definir programas y proyectos –alineados, previamente, a las políticas públicas definidas-, eso sí, acompañándoles de la respectiva asignación de recursos que, usados de forma ética y eficiente, irán de a poco incidiendo positivamente en la transformación socioeconómica de los países y de regiones, con alta desigual, como la latinoamericana.

Esta acción, desde el lado público, dirigida al fortalecimiento y consolidación de la inclusión multidimensional, puede ser potenciada a través del trabajo en red que se pueda hacer entre esos actores públicos involucrados con los privados nacionales y, también, con quienes trabajan desde la cooperación internacional que, sobre la base de sus recursos y capacidades disponibles, estén dispuestos a promover con fuerza local, nacional y regional una estrategia acompañada de acciones y recursos financieros y no financieros que, bien administrados, contribuirán a mejorar paulatinamente los indicadores de desconcentración de la riqueza regional.

Dentro de la inclusión multidimensional, como ya se resaltó, una dimensión clave es la inclusión financiera que, por su poder de impacto social y económico, permite el acceso a crédito y otros productos financieros a personas de todos los territorios. En este punto, se puede aprovechar las experiencias de instituciones latinoamericanas que, con resultados probados, han demostrado que cuando la inclusión financiera es bien enfocada y gestionada contribuye a crear oportunidades para que las personas, por ejemplo, en el espacio del

emprendimiento y de lo productivo multisectorial, puedan disponer de dinero fresco que les ayude a fortalecer sus proyectos y, con ello, mejorar sus ingresos personales y familiares e incluso, gracias al empleo que generen, impactar positivamente en el incremento de los ingresos de otras seres humanos que, pensando en su futuro, están a la espera de oportunidades que les conduzcan a días mejores.

En este marco, instituciones especializadas en inclusión financiera, como es el caso de la Red de Instituciones Financieras (RFD), se han planteado, vinculando con su visión de futuro, objetivos estratégicos dirigidos a internacionalizar su incidencia a través de acciones concretas que, pesando en la incidencia latinoamericana, se empezó ya, a pretexto del XXV Foro de Inclusión Financiera 2025, a invitar y generar lazos de acción colaborativa con representantes de instituciones latinoamericanas que, desde su razón de ser misional, buscan también posicionar, con fuerza, a la inclusión financiera como un medio para mejorar las condiciones de vida de quienes habitan en los países que integran América Latina.

Otro ámbito que permitirá a la RFD posicionar su presencia en la región, es el de los estudios, publicaciones y generación de estadísticas que, por su contenido y cobertura, permitirán ir generando insumos para la comprensión de la evolución, estado situacional actual y perspectivas futuras de la inclusión financiera como ese espacio de acción estratégica que pueda ayudar a que los niveles de desigualdad vayan, de a poco, disminuyendo y, así, la región se vaya convirtiendo, como diría Amartya Sen, en un espacio territorial en donde la población pueda acceder a oportunidades que le generen luz como parte de la construcción de un futuro regional más justo, equitativo, productivo, solidario e inclusivo.

Finalmente, una acción regional orientada a posicionar a la inclusión multidimensional como medio para disminuir los niveles de desigualdad socioeconómica en Latinoamérica, requerirá del "liderazgo de organizaciones" que, con hechos reales, sean capaces de crear confianza y, así, gracias a la atracción carismática basada en realidades tangibles sumar para multiplicar a un conjunto de otras organizaciones que, además de creer misionalmente en la inclusión, son capaces de mover capacidades y recursos para que, sobre la base de una visión de largo plazo definida participativamente, se consolide un propósito alrededor del cual todos trabajen para lograr días mejores sustentados en el incremento continuo del bienestar socioeconómico de las personas que viven en Latinoamérica.

En ese grupo de organizaciones que lideren este proceso de transformación regional, la RFD deberá emerger como ese participante activo que, con su recursividad acumulada por más de 25 años, es un referente nacional y regional de las finanzas para el desarrollo alineadas, de forma directa, a la inclusión como medio para no dejar a nadie fuera de los beneficios que se pueden generar gracias a la evolución positiva de la transformación productiva con equidad del Ecuador y la región latinoamericana.

> *"La inclusión multidimensional no es solo un concepto: es la llave para que nadie quede fuera de los procesos de desarrollo."*



El rol de la cooperación internacional en el fortalecimiento de la inclusión financiera



Valeria Llerena
Directora Ejecutiva
RFD

La inclusión financiera se ha consolidado como un elemento clave para el desarrollo económico y social de los países. La incorporación de las personas, los hogares y las empresas al sistema financiero formal, a través del acceso y uso efectivo de servicios financieros adecuados y que atiendan correctamente sus necesidades, contribuyen a la reducción de la pobreza, la generación de empleo, la promoción del emprendimiento y el fortalecimiento de la resiliencia económica.

Sin embargo, pese a los avances logrados en los últimos años, todavía se evidencian brechas en el acceso y uso de productos y servicios financieros, principalmente en los países menos desarrollados, en los cuales, factores estructurales como el desempleo, la informalidad y las limitaciones institucionales, dificultan una expansión equitativa de los servicios financieros. En este contexto, la cooperación internacional y las alianzas estratégicas desempeñan un rol fundamental para acelerar los avances en temas de inclusión y educación financiera y fortalecer su implementación.

Uno de los principales aportes de la cooperación internacional es su apoyo en el fortalecimiento de las capacidades institucionales y técnicas de los países y de las instituciones que conforman sus sistemas financieros. Esto facilita el intercambio de experiencias y el aprendizaje entre países, promoviendo la adopción de modelos de inclusión financiera que han demostrado ser efectivos en otros contextos similares, apoyando la generación de política pública, así como procesos de transferencia de conocimiento, que permitan reducir la curva de aprendizaje, minimizar los riesgos de implementación, reducir los costos y tiempos de adecuación y adaptar soluciones innovadoras en realidades locales.

Los organismos multilaterales y la banca de desarrollo desempeñan un rol estratégico mediante la implementación de programas de asistencia técnica, capacitación y acompañamiento especializado, orientados tanto al sector público como al privado.

En el sector público, estos esfuerzos se centran en el trabajo conjunto con los organismos de regulación y supervisión financiera, apoyando al diseño e implementación de entornos institucionales y marcos regulatorios adecuados, que fomenten la innovación, promuevan la inclusión financiera y fortalezcan la estabilidad del sistema financiero.

La asistencia técnica internacional ha sido fundamental en varios países de América Latina para la formulación de políticas nacionales de inclusión financiera, así como el fortalecimiento de capacidades en supervisión. En el caso de Ecuador, la formulación e implementación de la Estrategia Nacional de Inclusión Financiera contó con el apoyo técnico de organismos multilaterales como el Banco Mundial y la Corporación Andina de Fomento, cuyo acompañamiento contribuyó a alinear la estrategia con buenas prácticas internacionales, a

fortalecer su enfoque institucional y a lograr una mayor comunicación con los diferentes actores.

En el sector privado, la cooperación internacional colabora con las instituciones que conforman el sistema financiero para fortalecer su gestión institucional, mejorar los estándares de gobernanza y sostenibilidad, y apoyar el desarrollo de productos y servicios financieros adaptados a las necesidades de grupos vulnerables y tradicionalmente excluidos. Los programas impulsados desde este ámbito suelen adoptar un enfoque integral que combina el acceso a servicios financieros con educación financiera, fortalecimiento de capacidades productivas y acompañamiento técnico.

En este ámbito los organismos internacionales también cumplen un papel clave en la movilización de recursos financieros orientados a la inclusión, a través de la canalización de líneas de financiamiento que incentiven a las instituciones financieras a ampliar su cobertura hacia segmentos de mayor vulnerabilidad. Estos instrumentos resultan fundamentales para el financiamiento de productos dirigidos a grupos tradicionalmente excluidos como: mujeres, jóvenes, migrantes, personas de la tercera edad, entre otros. de

Estos aprendizajes permiten compartir experiencias para abordar otro tipo de desafíos, como aquellos asociados a la digitalización, la alfabetización digital y la ciberseguridad, asegurando que la innovación tecnológica sea inclusiva y sostenible y aprovechando las experiencias implementadas en otros países, no solo para replicar buenas prácticas, sino también para identificar de manera temprana los riesgos a los que están expuestos los procesos de digitalización a partir de lecciones aprendidas, lo cual permite anticipar y mitigar desafíos como la exclusión digital, el sobreendeudamiento, las brechas de alfabetización financiera y digital, entre otros, asegurando que la innovación tecnológica se implemente de forma responsable, inclusiva y sostenible.

En función de lo expuesto, la experiencia internacional ha demostrado que los mayores avances en inclusión financiera se alcanzan cuando los países articulan sus esfuerzos con alianzas estratégicas y mecanismos de cooperación, ya que el acompañamiento técnico, el intercambio de experiencias y la movilización de recursos, permiten fortalecer capacidades, reducir riesgos y acelerar la implementación de soluciones efectivas, innovadoras y adaptadas a cada contexto. Trabajar con apoyo no implica sustituir las capacidades nacionales, sino potenciarlas, convirtiendo a la inclusión financiera en un proceso colectivo, en el que la colaboración y el aprendizaje resultan más efectivos que las iniciativas individuales.

> *“Los mayores avances en inclusión financiera se alcanzan cuando los países articulan sus esfuerzos con alianzas estratégicas y mecanismos de cooperación.”*



La Estrategia Nacional de Inclusión Financiera 2023-2027: avances formales y desafíos estructurales pendientes



Gustavo Camacho Dávila
Presidente de la Junta de Política y Regulación Financiera y Monetaria

JUNTA DE POLÍTICA Y REGULACIÓN FINANCIERA Y MONETARIA

La Estrategia Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) 2023-2027 constituye el principal instrumento de política pública mediante el cual el Estado ecuatoriano busca consolidar los avances alcanzados en materia de acceso a servicios financieros y enfrentar las persistentes brechas de uso, calidad y equidad en el sistema financiero. La estrategia plantea objetivos ambiciosos relacionados con el acceso, el uso responsable de productos financieros, la educación financiera y la protección de los usuarios.

No obstante, un análisis más detenido de la ENIF revela una serie de limitaciones conceptuales y operativas que podrían comprometer su efectividad como instrumento de desarrollo económico y social. Estas limitaciones no se relacionan tanto con la ausencia de objetivos, sino con la forma en que estos se definen, priorizan y operacionalizan dentro del contexto estructural del país.

Acceso frente a uso efectivo: una brecha persistente

Uno de los principales supuestos de la ENIF es que el elevado nivel de acceso a servicios financieros —reflejado en la alta proporción de adultos con al menos una cuenta — constituye una base suficiente para avanzar hacia una inclusión financiera plena. Sin embargo, la evidencia muestra que el acceso formal no se traduce necesariamente en uso efectivo ni en profundización financiera.

> *El acceso formal no se traduce necesariamente en inclusión real: el reto está en el uso efectivo y responsable.*

Diversos estudios señalan que una proporción significativa de cuentas permanece inactiva o se utiliza únicamente para transacciones básicas de bajo valor. Asimismo, el acceso al crédito formal sigue siendo limitado, particularmente para microemprendedores, trabajadores informales y hogares de bajos ingresos. Esta situación evidencia una inclusión financiera superficial, caracterizada por la presencia de productos financieros sin una integración real en las estrategias económicas de los hogares.

La ENIF reconoce esta brecha, pero propone respuestas aún insuficientes para abordarla de manera estructural. En particular, no se observan instrumentos claros orientados a promover la permanencia en el sistema financiero, la mejora de historiales crediticios o la adecuación de productos a ciclos de ingresos irregulares, aspectos clave en economías con alta informalidad como la ecuatoriana.

Educación financiera: énfasis declarativo, impacto limitado

La educación financiera ocupa un lugar central en la narrativa de la ENIF, lo cual es coherente con estándares internacionales. Sin embargo, la estrategia reproduce un enfoque tradicional que privilegia la transmisión de conocimientos por encima del cambio de comportamientos financieros, sin ningún tipo de seguimiento o evaluación.

La experiencia acumulada por instituciones financieras de desarrollo y cooperativas de ahorro y crédito muestra que la educación financiera es más efectiva cuando se integra a la oferta de productos, se adapta al contexto territorial y productivo, y se basa en metodologías prácticas y continuas. En contraste, la ENIF no define con claridad cómo se evaluará el impacto de las intervenciones educativas ni cómo estas se articularán con decisiones financieras concretas de los usuarios.

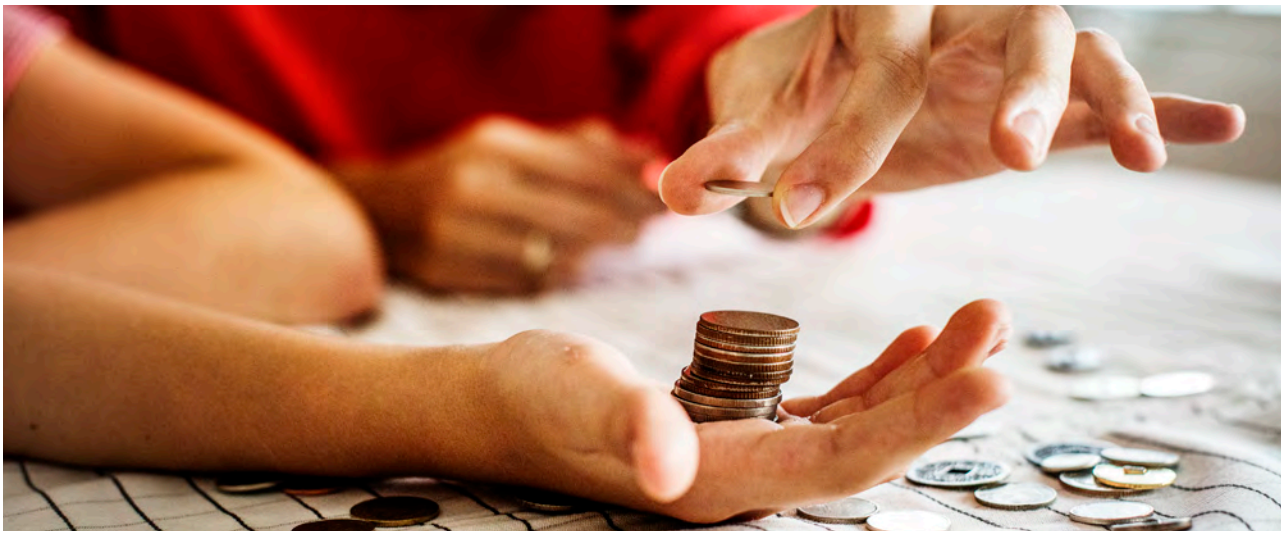
Existe, por tanto, el riesgo de que la educación financiera se convierta en un componente transversal de carácter declarativo, sin indicadores robustos que permitan medir su contribución a la mejora del uso responsable del crédito, el ahorro o los medios de pago digitales.

Segmentación insuficiente y atención limitada a grupos prioritarios

Si bien la ENIF reconoce la necesidad de atender a grupos históricamente excluidos del sistema financiero, su enfoque sigue siendo predominantemente generalista. La estrategia carece de una segmentación operativa clara, que permita diseñar intervenciones diferenciadas según edad, género, territorio, nivel de ingresos o tipo de actividad económica.

En particular, los jóvenes, las mujeres emprendedoras, la población rural y los pequeños productores enfrentan barreras específicas que requieren soluciones adaptadas: productos financieros flexibles, esquemas de garantía, acompañamiento técnico y mecanismos de mitigación de riesgos. La ausencia de una hoja de ruta específica para estos segmentos limita el potencial transformador de la estrategia.

Desde la perspectiva de las instituciones financieras de desarrollo, esta falta de focalización representa una oportunidad desaprovechada para fortalecer el rol de actores territoriales que ya cuentan con conocimiento del contexto local y con modelos de atención más cercanos a las realidades de los usuarios.



Gobernanza y seguimiento: avances institucionales con vacíos operativos

La creación de instancias de coordinación interinstitucional constituye uno de los avances más relevantes de la ENIF. Sin embargo, la efectividad de estos espacios dependerá de su capacidad para traducir la coordinación en decisiones operativas, asignación de recursos y mecanismos de seguimiento verificables.

Hasta el momento, la estrategia no establece un sistema robusto de monitoreo y evaluación con indicadores de resultado e impacto claramente definidos. La ausencia de reportes periódicos públicos limita la rendición de cuentas y dificulta la retroalimentación necesaria para ajustar la estrategia en función de los resultados obtenidos.

Reflexiones finales

La Estrategia Nacional de Inclusión Financiera 2023-2027 representa un esfuerzo relevante por consolidar una agenda de inclusión financiera en el Ecuador. Sin embargo, su enfoque actual evidencia una brecha entre los avances formales y los desafíos estructurales del sistema financiero, especialmente en lo relativo al uso efectivo, la calidad de los servicios y la equidad en el acceso al crédito.

Para que la ENIF contribuya de manera más decisiva al desarrollo económico inclusivo, será necesario fortalecer su orientación hacia la profundización financiera, adoptar enfoques de educación financiera basados en comportamiento, mejorar la segmentación de los grupos objetivo y consolidar mecanismos de seguimiento transparentes y orientados a resultados.

En este proceso, el rol de las instituciones financieras de desarrollo resulta clave, no solo como ejecutoras de política, sino como generadoras de evidencia, innovación y aprendizajes que permitan avanzar hacia una inclusión financiera verdaderamente transformadora. Asimismo, la naciente Junta de Política y Regulación Financiera y Monetaria, cumple un papel fundamental en su tarea como agente regulador, que no debe reducirse a establecer los lineamientos de la estrategia de inclusión financiera, sino que debe transformarse en un actor real con una participación activa en el seguimiento de la aplicación de las normas, en conjunto con las demás instituciones públicas y privadas que se relacionan y benefician de la materia.



La sostenibilidad en las microfinanzas: ¿oportunidad, ventaja u obligación?



Mabel González
LAC Regional Lead
Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente

Tras décadas de debates, y esfuerzos conjuntos entre profesionales, comunidades y científicos de diferentes horizontes, la sostenibilidad se ha consolidado como uno de los pilares del desarrollo. Hoy, el bienestar humano y el de la naturaleza son principios centrales de una agenda internacional que busca garantizar un futuro viable para todas las especies del planeta. Y es que a pesar de vivir en un momento extraordinario en la evolución de la historia humana, con acceso a riqueza, tecnología y conocimientos como nunca, las crisis ambientales, sociales, económicas y políticas parecen multiplicarse simultáneamente en diferentes partes del mundo, afectando a prácticamente todos los países, aunque no a todos por igual.

Para América Latina y el Caribe -la región mas biodiversa y desigual del mundo-, este momento representa una ocasión única para corregir errores históricos y reforzar su liderazgo con justicia, responsabilidad y solidaridad. En este proceso, el sector cumple un rol determinante, al definir qué actividades se financian y como influyen sus decisiones en las practicas de los clientes. En particular, para el sector de las microfinanzas, la sostenibilidad se presenta tanto como una oportunidad para fortalecer el alcance, resiliencia e impacto del sector, como una ventaja competitiva para reforzar su posicionamiento estratégico y una preparación a la creciente carga regulatoria.

UNEP FI: Pionera en Finanzas Sostenibles

Desde su creación en la Cumbre de la Tierra en 1992, la Iniciativa Financiera del PNUMA -Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente- (UNEP FI) ha liderado el desarrollo de las finanzas sostenibles. Con más de 550 instituciones financieras y 100 instituciones de apoyo, UNEP FI trabaja para integrar los factores ambientales, sociales y de gobernanza (ASG) en el sistema financiero (“cambiando las finanzas”) y movilizar recursos para una economía baja en carbono y equitativa (“financiando el cambio”).

En su recorrido, UNEP FI ha acompañado los grandes desafíos globales: en 2006, impulso los Principios de Inversión Responsable (PRI), en 2012, los Principios de Seguros Sostenibles (PSI); y en 2019, los Principios de Banca Responsable (PRB). Todos estos marcos buscan alinear las estrategias de negocio del sector financiero con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), el Acuerdo de París, el Convenio de Biodiversidad y otros tratados que recogen las metas hacia las cuales debemos apuntar para corregir la trayectoria que nos ha llevado a poner en peligro los ecosistemas que aseguran nuestra supervivencia y hacen posible el funcionamiento de nuestras economías. No se trata solo de reducir huellas de carbono, sino de comprender el impacto de las decisiones financieras que se toman a diario, entendiendo que las causas detrás de los retos ambientales y sociales están interconectadas.

El PNUMA lo sintetiza en su informe «Hacer las paces con la Naturaleza» (2021): « el planeta enfrenta una triple crisis: la crisis climática, la crisis de pérdida de biodiversidad y la crisis de contaminación. Todas ellas se originan en la forma en que la humanidad produce, consume y se relaciona con la naturaleza.” Su reciente informe«GEO-7, Perspectivas del Medio Ambiente Mundial (7 edición, 2025)», agrega una cuarta dimensión: la de la degradación del suelo, advirtiendo sobre el colapso ambiental si no se actúa pronto y las finanzas son uno de los sectores llamados a liderar la transición.

Principios de Banca Responsable (PRB) y el sector de las microfinanzas

Su propósito es ofrecer un marco para que las entidades financieras alineen sus estrategias con los objetivos globales y nacionales de sostenibilidad. Así, la entidad que se adhiere se compromete a seguir seis (6) Principios clave, suponiendo el primero, el compromiso de alinear la estrategia de su negocio con los marcos nacionales e internacionales relevantes para asegurar que su actividad contribuya a las metas y necesidades de las geografías en donde operan. Para ello, los signatarios trabajan durante una primera etapa en un análisis riguroso y comprehensivo del impacto de sus actividades y composición de su portafolio. A partir de los resultados de este análisis, la entidad establece objetivos SMART que ayuden a reducir los impactos negativos y a reforzar los positivos -principios 2 y 3- y sobre los cuales deberá reportar periódicamente (principio 6). Los principios 3 a 5, insisten, a su vez, en la importancia de contar con políticas y procedimientos que refuercen la relación entre la entidad y sus clientes y otras partes interesadas, incluyendo la responsabilidad de crear las estructuras de gobierno y cultura organizacional necesarias para que estos compromisos den los resultados esperados.

Si bien los PRB no están diseñados exclusivamente para bancos, el desafío para las microfinancieras -y el ecosistema financiero en general- más allá de adoptarlos y adaptarlos a su realidad, es de lograr pasar del texto a la acción, es decir, poder traducir el espíritu y orientaciones de los PRB a políticas operativas concretas y reforzar sus sistemas de recolección de datos para medir y ajustar el impacto de sus actividades y acompañar la transición justa de los sectores productivos que financian.

> *"Lanzados en la Asamblea General de la ONU en 2019, los PRB cuentan hoy con más de 345 bancos signatarios, que representan más de la mitad de los activos financieros mundiales."*

Microfinanzas y sostenibilidad: una convergencia natural

Las microfinanzas nacieron para atender a quienes el sistema bancario tradicional no atendía: mujeres, pequeños productores, comunidades rurales. Su propósito, reducir la pobreza y generar inclusión. Hoy, esas mismas comunidades son las que en muchos casos están más activas en economías locales sostenibles. Esto otorga a las microfinanzas una oportunidad: demostrar como el desarrollo y la sostenibilidad son complementarios. Integrar las consideraciones sociales y ambientales, permite reforzar su misión, aumentar la resiliencia de sus clientes y atraer nuevos fondos de inversión orientados a impacto. En un entorno regulatorio cada vez más exigente, adoptar estándares sostenibles también supone anticipar obligaciones futuras y posicionarse como agentes de cambio.

De la inclusión a la gestión del riesgo sostenible

El desafío para el sector no es únicamente formalizar su compromiso, sino transformar su estrategia. Se trata de evolucionar de una lógica centrada en la inclusión financiera a una centrada en la gestión integral de riesgos ambientales, sociales y de gobernanza. Ello implica evaluar el impacto de los créditos, promover prácticas sostenibles entre los clientes, capacitar al personal en sostenibilidad y construir alianzas con gobiernos locales, organismos multilaterales y redes regionales. Adoptar este enfoque fortalecerá la confianza de los clientes y la estabilidad del sistema financiero. En un contexto de vulnerabilidad climática, las microfinanzas sostenibles pueden contribuir al bienestar económico y social de las comunidades, redefiniendo la función del crédito como herramienta de transformación.



Re-exclusión financiera en la era digital: ¿cómo las plataformas tecnológicas pueden disminuir vulnerabilidad?



Víctor Motta, PhD
Profesor de Finanzas
SKEMA Business School

En la última década, América Latina ha dado pasos importantes hacia la inclusión financiera. Según el Global Findex 2025, la titularidad de cuentas creció 18 puntos porcentuales desde 2017, alcanzando cerca del 70% de adultos con cuenta en 2024. Sin embargo, este avance convive con una realidad preocupante: la re-exclusión financiera, un fenómeno silencioso que amenaza la sostenibilidad de la inclusión y el bienestar económico.

¿Qué entendemos por inclusión y re-exclusión financiera?

La inclusión financiera significa que personas y empresas acceden y utilizan productos y servicios financieros útiles, ofrecidos de manera responsable y sostenible. La Red de Instituciones Financieras de Desarrollo (RFD) añade dimensiones clave como calidad, regulación, educación financiera, protección al usuario y bienestar financiero.

Por contraste, la re-exclusión financiera ocurre cuando individuos que ya estaban dentro del sistema dejan de poder operar, principalmente por deterioro crediticio: mora, cartera en demanda judicial, score crediticio inferior a 300 o cuentas castigadas. En Ecuador, 3 de cada 10 adultos están re-excluidos, según el Boletín N° 41 de la RFD (2025). Esto significa que, aunque el acceso formal alcanza el 83%, la inclusión “ajustada” cae a 63% cuando se considera la capacidad real de uso.

¿Por qué importa ahora?

La digitalización y los pagos instantáneos han transformado el acceso, pero también han generado fricciones. El cierre de sucursales, la falta de capacidades digitales y la contracción del crédito han dejado a muchos usuarios vulnerables. La re-exclusión no solo es un problema individual: afecta la estabilidad del sistema y el crecimiento económico.En un contexto donde la inclusión se mide por acceso, la permanencia se convierte en el verdadero desafío.

Causas de la re-exclusión en América Latina

Diversos estudios identifican factores estructurales y coyunturales

- Choques de oferta de crédito: en México, la contracción bancaria redujo acceso para microempresas y empleo formal (Gutierrez et al., 2023).
- Cierre de sucursales: en Brasil, esta medida disminuyó la actividad de pequeños negocios y redujo salarios (Fang y Vaicu, 2024).
- Regulación restrictiva: topes de tasas en Chile redujeron acceso para hogares de mayor riesgo (Madeira, 2019).
- Información crediticia incompleta: la falta de datos eleva la selección adversa (Beck et al., 2023).

En Ecuador, la combinación de altos niveles de informalidad, ingresos bajos y falta de historial crediticio agrava el problema. La transición hacia canales digitales, sin acompañamiento en educación financiera, también contribuye a la exclusión.

Segmentos más afectados

La re-exclusión golpea con mayor fuerza a mujeres, jóvenes, trabajadores informales, migrantes y microem-

presas. En Ecuador, el riesgo se concentra en hogares con ingresos menores a US$800, mujeres y jóvenes. El país registra 1,26 millones de personas re-excluidas, lo que reduce la inclusión "ajustada" a 63%, frente a un acceso del 83%.

> *"Re-incluir a jóvenes, mujeres y microempresas no es solo una meta social: es una política de crecimiento."*

Este fenómeno también afecta a nuevos clientes de microcrédito. En Colombia, por ejemplo, la flexibilidad en cuotas aumentó la mora y la re-exclusión (Brune et al., 2025). Esto evidencia que la inclusión sin mecanismos de sostenibilidad puede ser contraproducente.

Impacto en el bienestar financiero

La RFD define bienestar financiero como la capacidad de cumplir obligaciones actuales, sentirse seguro respecto al futuro y tomar decisiones que permitan disfrutar la vida. Cuando una persona cae en re-exclusión, su bienestar se deteriora, generando estrés financiero y menor resiliencia.

Estudios recientes en Brasil muestran que puntajes altos en el Índice de Salud Financiera (I-SFB) se asocian con menor morosidad. Por el contrario, una mala salud financiera incrementa el riesgo de re-exclusión (Motta, 2025). Esto confirma que la inclusión debe ir acompañada de educación y herramientas para la gestión responsable del crédito.

Consecuencias macroeconómicas

La re-exclusión no es solo un problema social: reduce el crecimiento económico por tres canales:

1. Menor inversión y empleo en micro y pymes.
2. Peor suavización del consumo y ahorro en hogares.
3. Mayor costo del crédito por información incompleta.

La inclusión financiera está vinculada a crecimiento y estabilidad; la re-exclusión actúa como una fricción que limita el potencial de desarrollo (Čihák y Sahay, 2020). En economías como la ecuatoriana, donde las microfinanzas son motor de empleo, este impacto es especialmente crítico.

¿Qué hacer? Políticas y soluciones

La permanencia en el sistema financiero debe ser el siguiente paso de la inclusión. Re-incluir a jóvenes, mujeres y microempresas no es solo una meta social: es una política de crecimiento. Algunas estrategias clave:

- Registro positivo: en Brasil, esta medida redujo tasas y colateral, aumentando empleo.
- Educación financiera con enfoque conductual: combinar conocimientos con herramientas para reducir sesgos cognitivos (Karlan et al., 2024).
- Productos adecuados y metodologías crediticias: diseñar soluciones que identifiquen capacidad de pago y ofrezcan flexibilidad.
- Acceso a información en tiempo real: para mejorar la evaluación de riesgo y evitar exclusiones innecesarias.
- Políticas públicas integrales: que comprendan la situación de quienes enfrentan dificultades para cumplir sus obligaciones y faciliten su reinserción.

Conclusión

La re-exclusión financiera es el desafío oculto de la inclusión en América Latina. En Ecuador, donde la inclusión ajustada apenas supera el 60%, urge una agenda que combine innovación, regulación inteligente y educación financiera. Solo así podremos garantizar que la inclusión no sea un paso efímero, sino un camino hacia bienestar y crecimiento sostenible.



El Desafío de la financiación Pyme: un análisis tipológico de las soluciones AltFin impulsadas por FinTech.



Jorge Aníbal Restrepo Morales
Docente
Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas,
Tecnológico de Antioquia, I.U.

Las pequeñas y medianas empresas (pymes) constituyen la espina dorsal del tejido empresarial global (OECD, 2023). A pesar de su importancia sistémica, la literatura ha documentado las dificultades persistentes que enfrentan para acceder a la financiación (Beck & Demirguc-Kunt, 2006; Restrepo-Morales, et al., 2024a). Históricamente dependientes del crédito bancario, las pymes sufren desproporcionadamente los efectos del racionamiento del crédito, especialmente en contextos de crisis (Berger & Udell, 1998; Restrepo-Morales, et al., 2024b).

La raíz de esta "brecha de financiación" (financing gap) reside en las asimetrías de información. Los prestamistas tradicionales perciben a las pymes como entidades opacas, lo que lleva a la denegación del crédito (Stiglitz & Weiss, 1981). Esta falla del mercado ha catalizado el desarrollo de un vibrante ecosistema de financiación alternativa (AltFin). Este artículo propone una tipología de estos mecanismos, evaluando cómo abordan las limitaciones de la financiación tradicional, especialmente a través de la mediación tecnológica.

Marco Teórico: FinTech y la Fricción en la Financiación

La "teoría del orden jerárquico" (Pecking Order Theory) postula que las empresas prefieren la financiación interna, seguida de la deuda y el capital (equity), para mitigar los costes de la asimetría de información (Myers & Majluf, 1984). Para las pymes, sin embargo, la financiación interna es insuficiente y la deuda bancaria está restringida.

> *"La innovación digital no solo reduce fricciones: redefine el acceso al capital para las pymes."*

Si bien el concepto de racionamiento del crédito (Stiglitz & Weiss, 1981) es fundacional, la literatura reciente argumenta que la innovación digital está reconfigurando este panorama. Las plataformas FinTech, mediante el uso de big data y machine learning, reducen la asimetría de información, permitiendo nuevas formas de evaluación de riesgo crediticio (Thakor, 2020; Beck, 2020). Es en este vacío—y en la oportunidad digital—donde prosperan los mecanismos de AltFin.

Una Tipología de Mecanismos de Financiación Alternativa

Proponemos una clasificación basada en la naturaleza de la contraprestación financiera: (1) Mecanismos basados en capital, (2) Mecanismos basados en deuda, y (3) Modelos híbridos y colaborativos.

Mecanismos Basados en Capital (Equity)

Implican la venta de una participación accionarial a cambio de capital, orientándose a startups con alto potencial de crecimiento.

• Business Angels (Inversores Ángel): Inversores privados que aportan capital, experiencia y redes ("capital inteligente") en fases seminales. Estudios recientes indican que su involucración activa es crucial para la resiliencia de las startups, especialmente en entornos de crisis (Bertoni et al., 2022).

• Capital Riesgo (Venture Capital - VC): Fondos institucionales que invierten en empresas emergentes escalables a cambio de participaciones significativas y gobernanza activa. La literatura reciente analiza sus impulsores estratégicos e institucionales y su impacto en la innovación (Cumming & Vismara, 2021).

• Crowdequity (Equity Crowdfunding): Financiación participativa donde una multitud de inversores minoristas adquiere equity a través de una plataforma digital. Democratiza la inversión, pero plantea desafíos regulatorios y de gestión de un accionariado fragmentado (Vismara, 2019).

Mecanismos Basados en Deuda (Debt)

Proporcionan capital que debe ser reembolsado sin ceder propiedad. El mercado global de deuda alternativa (excluyendo a China) ha mostrado un crecimiento robusto (Ziegler et al., 2021).

• Direct Lending (Préstamos Directos): Fondos de deuda, family offices o bancos privados que prestan directamente a las empresas, eludiendo la intermediación bancaria tradicional con mayor flexibilidad.

• Mercados de Renta Fija para Pymes (ej. MARF): Mercados especializados que permiten a empresas medianas emitir valores de renta fija (bonos o pagarés), diversificando sus fuentes de financiación.

• Crowdlending (Loan-based Crowdfunding): Plataformas digitales (P2P) que conectan a pymes que buscan préstamos con inversores individuales. Ofrece procesos ágiles basados en la evaluación de datos alternativos (Beck, 2020).

• Factoring: Herramienta de gestión de circulante donde la pyme vende sus facturas pendientes a una entidad (factor) a cambio de liquidez inmediata.

• Leasing y Renting: Contratos de arrendamiento financiero (leasing) u operativo (renting) que permiten usar activos fijos sin adquirirlos, preservando el capital de trabajo.

• Sociedades de Garantía Recíproca (SGR): Entidades que actúan como avalistas de las pymes ante la banca, facilitando el acceso al crédito al mutualizar el riesgo (CESGAR, 2021).

Modelos Híbridos y Colaborativos

Mecanismos que no encajan estrictamente en deuda o capital, o se basan en intercambios no monetarios.

• Crowdfunding de Recompensa: Financiación colectiva donde los mecenas aportan capital a cambio de recompensas no monetarias (p.ej., pre-compra de productos). Sirve tanto para financiar como para validar el mercado (Cumming et al., 2020).

• Bartering (Trueque): Intercambio de bienes o servicios entre empresas sin mediación de dinero, optimizado por plataformas digitales para reducir costes.

• Mercados de Valores para Pymes en Expansión (ej. BME Growth): Mercados bursátiles con requisitos de cotización flexibles que permiten a las pymes "hacerse públicas", obteniendo capital y mejorando su reputación.

Discusión y Conclusiones

El ecosistema AltFin, impulsado por el FinTech, ha evolucionado de un nicho a un componente estructural. Permite a las pymes adoptar un "enfoque de cartera" (portfolio approach) para su financiación.

Para los gestores, la dependencia exclusiva del crédito bancario es una estrategia subóptima. La competencia gerencial incluye ahora la capacidad de navegar estos instrumentos. Para los responsables de políticas públicas, el desafío es fomentar la innovación FinTech mientras se desarrollan marcos regulatorios que protejan a los inversores (Vismara, 2019) sin sofocar el acceso al capital.

Se necesita investigación empírica futura sobre la eficacia comparativa de estos instrumentos (Thakor, 2020) y el impacto de la regulación en su disponibilidad.



RADAR

Revisa los siguientes módulos:

- Información de Desempeño Social
- Información Financiera
- Información sobre Inclusión Financiera
- Información de Mercado
- Información Económica
- Información de Riesgos Financieros

RADAR es una **Herramienta dinámica de BI (Business Intelligence)** diseñada por RFD, que permite a las entidades financieras **obtener información consolidada que aporte al análisis financiero y de mercado del sistema financiero nacional,** así como información exclusiva de la RFD.

radar.rfd.org.ec



SEN

Sistema de Evaluación Normativa

Cumple la **normativa** de la **SEPS, SB, BCE, SRI y Ministerio de trabajo**, realizando una evaluación de su **cumplimiento normativo**, a través de los siguientes componentes:

- Gobierno Corporativo
- Cumplimiento Financiero
- Riesgos
- Tributario y laboral

sen.rfd.org.ec

Fidelice con inteligencia y genere valor con cada transacción.

Segmentación inteligente para decisiones oportunas y precisas

Métricas reales para impulsar lo importante

Integración ágil: Conecte su Core o CRM sin fricciones



Solicite una demo personalizada y descubra cómo PUNTOS + transforma la relación con sus socios.

info@magnusmas.com
www.magnusmas.com

MAGNUS

LIBÉLULA
AGILIDAD TECNOLÓGICA

Nuevas fuentes de ingresos para su Institución, más allá del negocio tradicional

Monetice su ecosistema digital y **genere ingresos adicionales sin incrementar costos** operativos.

FINTECH

- Pagos de servicios
- Marketplaces financieros
- Seguros embebidos
- Recargas y servicios

Genere ingresos adicionales sin aumentar costos operativos, fortalezca la fidelización de sus socios y/o clientes y escale con bajo riesgo.
Tecnología pensada para entidades que quieren crecer, incluir y sostener impacto financiero real.

- Incremento de ingresos no operacionales
- Diversificación del modelo de negocio
- Fidelización de socios
- Bajo riesgo / alta escalabilidad

Esteban del Castillo J.
+593 98 123 3363

INNOVAMOS
› CON PROPÓSITO

Soluciones en medios de pago **tecnológicas**

Conoce cómo Coonecta RT puede **impulsar tu institución**
www.coonecta.com.ec

COONECTA
RED TRANSACCIONAL



CYBER – RIESGOS

Cumple con el Artículo. 29, de la RESOLUCIÓN Nro. SEPS-IGT-IGS INSESF-INR-INGINT-INSEPS-009

SEGUROS SUÁREZ

Seguridad de Datos con una **Póliza de Ciberseguridad**

01
VIOLACIÓN DE DATOS
Cubre los costos asociados con la pérdida o robo de datos confidenciales de clientes o empleados.

02
RANSOMWARE
Ofrece cobertura para el pago de rescate y los costos asociados con la restauración de sistemas afectados por ataques de ransomware.

03
RESPONSABILIDAD CIBERNÉTICA
Protege contra demandas legales derivadas de la pérdida de datos o la divulgación no autorizada de información personal.

04
GASTOS DE RESPUESTA A INCIDENTES
Cubre los costos relacionados con la investigación de un incidente de seguridad, la restauración de sistemas, etc.

05
DAÑOS A LA PROPIEDAD DIGITAL
Ofrece cobertura para la pérdida de ingresos y los costos asociados con la interrupción del negocio debido a un ataque cibernético.

06
REPARACIÓN DE REPUTACIÓN
Puede cubrir los costos relacionados con la gestión de la reputación en línea después de un incidente cibernético.

MÁS INFORMACIÓN

¡TE ASESORAMOS!
(03) 3920141
www.segurossuarez.com



IA y justicia financiera: una agenda urgente para el microcrédito ecuatoriano



Juan Pablo Del Alcázar Ponce, PhD© - MBA
Docente de la Universidad San Francisco de Quito

La evaluación de riesgo en microcrédito combina estándares y políticas, con investigación de perfiles de riesgo, modelos analíticos y el "criterio del oficial de crédito".

En 2026 experimentaremos niveles cada vez más altos de automatización impulsada por modelos de inteligencia artificial (IA) evolutivos y cada vez más precisos, lo que marca la necesidad urgente de gestionar sesgos actuales y potenciales de forma intencional, recurrente y responsable, con una visión de justicia algorítmica y humana.

Sin gestión, los sesgos se perpetúan.

En Ecuador, los avances en búsqueda de equidad han tenido un impacto positivo. La regulación con enfoque de género impulsada por la SEPS logró reducir significativamente la brecha de acceso a cuentas financieras entre hombres y mujeres. Pero cuando hablamos de crédito, la historia cambia: la participación de las mujeres en la cartera total de cooperativas y mutualistas apenas llegó a 40,8% en marzo de 2025.

Este patrón se repite globalmente. Un estudio del Banco Mundial sobre préstamos a pymes encontró que 35% de los oficiales de crédito muestran sesgo contra mujeres empresarias, quienes reciben en promedio 8,1% menos monto que hombres con perfiles comparables. En microfinanzas globales, aunque 73% de los clientes son mujeres, suelen recibir montos menores y condiciones más restrictivas. El mensaje que están enviando estas instituciones es claro: se confía en las mujeres para pagar, pero no necesariamente para crecer.

Esta situación no se limita a los oficiales de crédito: se evidencia también en los datos y algoritmos. Una investigación reciente publicada en arXiv (julio 2025) sobre fintech en países de ingresos medios y bajos confirma este patrón: "Los entrevistados reportan que menos mujeres acceden a préstamos y reciben montos menores que los hombres, a pesar de ser mejores pagadoras". El estudio introduce el concepto de "normas de género codificadas", según el cual, sin atención explícita a la naturaleza de género de los datos y el diseño algorítmico, las herramientas de IA reproducen las desigualdades existentes.

A eso se suman otros sesgos menos visibles pero igual de tóxicos: menos aprobaciones a clientes que residen en zonas rurales, mayor exigencia de trámites a jóvenes y desconfianza hacia negocios informales. En un país donde el 87% de los saldos de microcrédito en cooperativas superan los $5.000, está claro que no estamos llegando a los más pequeños.

Lo que la IA ya está haciendo

La IA en evaluación de riesgo de crédito resulta muy efectiva, analizando grandes volúmenes de datos, identificando patrones y generando predicciones que influyen en la recomendación de aprobar o negar un crédito de forma personalizada, llegando inclusive a tomar la decisión.

Esta adopción se acelera año tras año. Tres de cada cuatro empresas utilizan IA en procesos fi-

nancieros y prácticamente todas planean hacerlo en los próximos tres años, según estudio realizado en 23 países por KPMG en 2024. El gasto del sector financiero en IA sigue creciendo, pasando de 35 mil millones de dólares en 2023 a 97 mil millones de dólares en 2027, según proyecciones de International Data Corporation (IDC), con una tasa de crecimiento anual de 29%.

Dentro de esta evolución de inversión, se identifican prioridades esenciales:

- La capacidad de incorporar información que antes no estaba presente en el análisis: datos transaccionales, comportamiento de pago de servicios y uso de billeteras electrónicas. Esto es clave para personas con poco historial formal.

- Mayor precisión en la predicción de incumplimiento y clusterización de patrones, con menos tiempo de respuesta.

- La posibilidad de diseñar "modelos conscientes de la equidad" que miden y corrigen el trato diferencial por género, edad o territorio.

> *Sin gestión, los sesgos se perpetúan: la IA debe incluir por diseño, no excluir por omisión.*

El problema: la IA también replica y automatiza los sesgos. Women's World Banking, en su investigación "Algorithmic Bias, Financial Inclusion, and Gender" (2021), documentó cómo modelos de scoring mal diseñados reproducen sesgos de género ocultos en los datos históricos. Un grupo con exactamente el mismo comportamiento de pago puede recibir puntajes sistemáticamente más bajos que otro cuando las variables usadas incluyen elementos relacionados con el género o la condición socioeconómica.

La IA trabaja con predicciones y probabilidades, que dependen de la información con la que se ha entrenado a la herramienta, el modelo utilizado, las reglas específicas, las variables que considera como información y contexto, el refuerzo generado y por supuesto, los humanos que intervienen en cada etapa del proceso (antes, durante y después). Estos elementos contienen, de por sí, múltiples sesgos y, en algunos casos, errores y alucinaciones algorítmicas que deben ser gestionados.

Cuatro formas de reducir sesgos de la IA (y del proceso)

1. Mejores datos y modelos. No se trata de solo sumar información y datos. Se deben evaluar los modelos utilizados (versiones, de código abierto, pagados), auditar su lógica y evolución, además de incorporar información relevante que hoy no está dentro de muchos de ellos: historial de pagos de servicios básicos (ahora disponible en burós gracias a la reforma al Código Orgánico Monetario Financiero vigente desde octubre 2025), comportamiento en billeteras digitales, estabilidad de in-



gresos en la economía informal. Y al mismo tiempo, validar modelos para decidir cómo ponderar y gestionar aquellas variables de género, etnia o nivel socioeconómico en diferentes contextos.

2. Métricas de equidad desde el diseño. Los equipos de riesgo deben dejar de mirar solo indicadores clásicos como el área bajo la curva (AUC) o la tasa de mora, y añadir métricas de justicia: diferencias en tasas de aprobación entre mujeres y hombres, jóvenes y adultos, urbano y rural. ¿Las brechas se amplían o se reducen tras ajustar el modelo? La literatura en aprendizaje automático consciente de la equidad ya ofrece técnicas maduras (como fairness constraints, adversarial debiasing y análisis de impacto dispar) para imponer restricciones de equidad sin destruir la precisión predictiva.

3. Explicabilidad y gobernanza. Herramientas como SHAP (SHapley Additive exPlanations) o LIME (Local Interpretable Model-agnostic Explanations) permiten saber qué variables pesan más en cada decisión para cada cliente y cada grupo. Esto abre tres prácticas importantes: explicaciones claras al cliente sobre por qué se le negó o aprobó, revisiones del impacto de nuevas versiones del modelo sobre grupos vulnerables, y documentación que facilita la supervisión regulatoria por parte de entidades como la JPRF y la SEPS.

4. Criterio experto. La IA no reemplaza a los oficiales de crédito, los amplifica. Los mejores resultados surgen cuando los modelos se desarrollan junto con responsables, analistas de riesgo, equipos de inclusión financiera, servicio, tecnología y unidades de cumplimiento con visiones, formación y origen diverso. Esto es especialmente relevante para redes como la RFD, que agrupa a 59 instituciones de microfinanzas y puede construir fábricas de modelos compartidas dejando márgenes de decisión cualitativa para casos especiales.

Avanzando a la gestión de sesgos

Para las instituciones de microfinanzas del país, una agenda realista podría seguir cuatro pasos:

Paso 1: Auditoría de sesgos. Medir recurrentemente, con datos propios, brechas de aprobación, montos, tasas y morosidad por género, edad, territorio y tipo de actividad. Incluir aquí la "re-exclusión": quiénes dejaron de calificar y por qué. Los datos del Banco Central muestran que en 2024 las solicitudes de microcrédito cayeron 10%, mientras el crédito de consumo creció 4,6%, señal de que los pequeños negocios están quedando fuera del sistema.

Paso 2: Estrategia de datos y ecosistema. Construir repositorios de datos que integren y conecten información interna, de burós, aliados y fuentes alternativas, garantizando calidad y protección de datos personales, generando valor e inteligencia para todos los stakeholders.

Paso 3: Crear pilotos con enfoque de equidad. Iniciar en un producto o segmento específico y comparar sistemáticamente resultados del modelo tradicional versus el modelo basado en IA, tanto en mora como en brechas de inclusión. Women's World Banking ha desarrollado y publicado en GitHub herramientas de código abierto para construir algoritmos con equidad de género que pueden servir de punto de partida.

Paso 4: Diálogo regulatorio y sectorial. Aprovechar el rol de la RFD como articuladora para avanzar en lineamientos comunes de gobernanza algorítmica, estándares mínimos de transparencia y protocolos de auditoría de sesgos, en coordinación con BCE, JPRF, SEPS y COSEDE.

En un país donde el PIB creció apenas 0,9% en 2024 según el Banco Central, donde la crisis eléctrica y de seguridad golpearon especialmente a los pequeños negocios, y donde la morosidad de microcrédito alcanzó niveles históricos, la IA ofrece algo singular: pasar de un sistema que corrige después del proceso, a uno que aprende continuamente de sus errores y hace visibles, con datos, los sesgos que antes se escondían detrás del "criterio experto".

Si el sector de microfinanzas logra usar la IA con rigor técnico y sentido de propósito, puede convertirse en un aliado clave para que más personas accedan al crédito adecuado.

No como una promesa aspiracional, sino como una realidad medible, auditable y mejorable. Porque al final, de eso se trata: de construir un sistema financiero que incluya por diseño, no que excluya por omisión.

Tendencias internacionales en productos financieros innovadores



Jens Thobo-Carlsen
CEO- Kamina Ecuador

Innovación financiera con propósito: cuando el crédito deja de ser solo un producto.

Durante muchos años, hablar de innovación financiera era hablar de digitalización. Apps, tarjetas, aprobaciones más rápidas, menos filas. Todo eso fue importante. Pero hoy la conversación es otra. Hoy la innovación ya no se mide solo por velocidad, sino por impacto real en la vida de las personas.

En América Latina, millones de personas accedieron por primera vez al sistema financiero en la última década. Cuentas, créditos, tarjetas. La promesa era clara: inclusión. Sin embargo, con el tiempo apareció una realidad incómoda: muchas de esas personas entraron al sistema sin herramientas suficientes para manejarlo. El resultado fue predecible: sobreendeudamiento, estrés financiero y deterioro de historiales crediticios.

Por eso, hoy las cosas están cambiando. Ya no se trata solo de incluir, sino de estar ahí, acompañando. No basta con dar un crédito; hay que ayudar a que ese crédito realmente funcione..

El comportamiento como nueva frontera del sistema financiero

Durante décadas, el riesgo financiero se evaluó principalmente con variables tradicionales como ingresos, edad o historial crediticio. Si bien son necesarias, estas variables resultan incompletas, ya que el crédito es también un fenómeno humano, influenciado por hábitos, decisiones y momentos de vida. Hoy, la tecnología permite identificar cambios tempranos en el comportamiento financiero, detectar señales de tensión y actuar antes de que el problema se transforme en mora.

Este avance impulsa un cambio de enfoque en la relación entre las instituciones y sus clientes. El modelo reactivo de cobranza, que intervenía cuando el daño ya estaba hecho, comienza a dar paso a esquemas preventivos. En este contexto surge Kamina, una plataforma que se integra a las instituciones financieras como una capa de prevención, analizando información financiera y patrones de comportamiento para activar intervenciones que ayudan a las personas a mantenerse al día y a las instituciones a construir carteras más sanas.

> *Por eso hoy el foco se está moviendo. Ya no basta con incluir. Ahora el reto es acompañar. No basta con entregar crédito. Hay que ayudar a que ese crédito funcione.*

El crédito también cambió de lugar

Otra gran transformación de los últimos años es dónde ocurre el crédito. Antes estaba en la sucursal. Luego pasó a la app. Hoy está en el punto de venta, en el comercio electrónico, en el celular, en la vida diaria.

Las finanzas embebidas ya son parte del día a día: comprar ahora y pagar después, microcréditos instantáneos, pagos integrados. Esto abre enormes oportunidades, pero también nuevos riesgos. La facilidad de acceso puede convertirse rápidamente en un atajo al sobreendeudamiento si no existe control. Por eso, integrar prevención en estos nuevos modelos no es un lujo: es una necesidad.

Innovar sin perder el norte

La innovación financiera avanza a una velocidad enorme. Cada año aparecen nuevos productos, nuevas formas de pago, nuevos actores. Pero la verdadera pregunta no es qué tan nuevo es un producto, sino qué tan bien sirve a las personas. Innovar no es sólo crear tecnología. Es asumir responsabilidad sobre el impacto que esa tecnología genera.

La posibilidad de anticipar problemas, de acompañar decisiones, de educar en el momento oportuno, está cambiando la lógica completa del sistema financiero. Ya no se trata solo de eficiencia operativa. Se trata de construir relaciones más sanas y sostenibles.
Mirando hacia adelante

El futuro del sistema financiero no pasa únicamente por más digitalización. Pasa por más humanidad apoyada en tecnología. Pasa por entender que detrás de cada crédito hay una historia personal, una familia, un proyecto de vida.

La innovación que realmente importa es la que reduce la angustia, la que genera oportunidades reales y la que permite crecer sin romperse en el camino.

Casos como Kamina muestran que sí es posible construir un modelo donde instituciones sólidas y personas financieramente sanas crezcan juntas. Un modelo donde prevenir vale más que castigar, donde acompañar vale más que presionar y donde la tecnología es un medio, no un fin.

Ese es, quizás, el verdadero rumbo de la innovación financiera hoy.



El auge de las plataformas digitales en la prestación de servicios financieros



Santiago Lasso
CEO PeiGo

En la última década, el ecosistema financiero global ha experimentado una transformación acelerada impulsada por la digitalización, el uso masivo de teléfonos inteligentes y la creciente confianza de los usuarios en los canales en línea. En América Latina, y especialmente en Ecuador, este fenómeno se ha traducido en el auge de plataformas digitales que buscan redefinir la relación de las personas con el dinero, derribando barreras históricas de acceso al sistema financiero formal.

En este contexto, PeiGo se ha consolidado como uno de los protagonistas de este cambio en el país, con un propósito claro: acercar la bancarización y la inclusión financiera a más ecuatorianos, usando la tecnología como aliada.

La tecnología como puerta de entrada a la inclusión financiera

Durante años, una parte importante de la población ecuatoriana se mantuvo al margen del sistema financiero tradicional debido a barreras como la lejanía de las sucursales, los trámites complejos, la falta de documentación, el temor a los procesos bancarios o el simple desconocimiento. El auge de las plataformas digitales ha permitido repensar el modelo de atención, pasando de una lógica basada en sucursales físicas a una de servicios móviles, disponibles 24/7 y desde cualquier lugar.

Desde sus inicios, PeiGo ha trabajado para que el acceso a los servicios financieros sea cada vez más sencillo y ágil. Hoy existen personas que logran crear su cuenta PeiGo en menos de dos minutos, desde su celular, sin trámites complejos ni barreras innecesarias. Lo que parece simple, en realidad marca una diferencia enorme para quienes por años estuvieron fuera del sistema financiero.

Abrir una cuenta en minutos significa poder recibir pagos, ahorrar, hacer transferencias, pagar servicios y comenzar a construir un historial financiero, todo desde una aplicación en el dispositivo móvil. Este tipo de soluciones demuestra que la inclusión financiera y la bancarización en el país sí son posibles cuando la tecnología se pone al servicio de las personas.

Confianza, respaldo e innovación

El auge de las plataformas digitales en servicios financieros no se sostiene únicamente en la tecnología. Requiere confianza, marcos regulatorios adecuados y el apoyo de instituciones con trayectoria.

En el caso de PeiGo, este proceso ha sido posible gracias a:

- La confianza de sus usuarios, que ven en la plataforma una forma segura y sencilla para ingresar al sistema financiero.

- La innovación y el compromiso del equipo de PeiGo, enfocado en diseñar soluciones simples, intuitivas y alineadas con la realidad de los ecuatorianos.

- El respaldo de Banco Guayaquil, una institución con amplia trayectoria y liderazgo en el sistema financiero ecuatoriano, que aporta solidez, experiencia y soporte regulatorio.

Esto ha permitido que PeiGo crezca de manera sostenida y se consolide como un actor relevante en el ecosistema fintech nacional.

En línea con la tendencia regional, donde las plataformas digitales han comenzado a ofrecer produc-

tos más enfocadas a sus públicos como créditos y seguros, PeiGo ha dado un paso decisivo con la presentación de la Tarjeta PeiGo Member American Express®, su producto más reciente y uno de los hitos más importantes en su evolución.

Este lanzamiento no solo amplía la propuesta de valor de la plataforma, sino que marca un antes y un después en el camino de inclusión financiera de muchos ecuatorianos. Cada vez que una persona accede por primera vez a una tarjeta de crédito, abre una cuenta o realiza una transacción digital, está dando un paso hacia:

- La inclusión financiera, al integrarse formalmente al sistema.

- La libertad financiera, al contar con más alternativas para organizar sus gastos y planificar metas.

- El empoderamiento financiero, al disponer de herramientas para construir historial y mejorar su relación con el dinero.

La Tarjeta PeiGo Member American Express® representa mucho más que un nuevo medio de pago: acerca el crédito formal a segmentos que históricamente han dependido de mecanismos informales, usualmente más costosos y menos transparentes. De este modo, se posiciona como un instrumento de progreso y movilidad social, especialmente cuando va acompañado de educación financiera y un uso responsable.

Esto demuestra que, cuando la tecnología se diseña con enfoque humano, los resultados trascienden las métricas técnicas y se reflejan en historias reales de cambio. Detrás de ello, hay personas que por primera vez:

- Reciben sus ingresos en una cuenta propia y segura.

- Pueden pagar servicios y hacer compras en línea, accediendo a la economía digital.

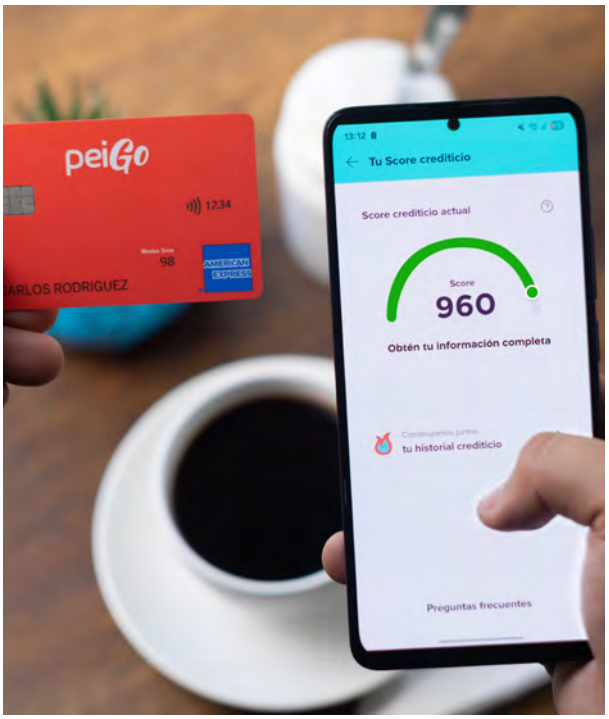
- Comienzan a construir un historial crediticio, que más adelante puede abrirles la puerta a préstamos formales, vivienda o emprendimientos.

- Ganan autonomía y control sobre su dinero, reduciendo su dependencia del efectivo y de esquemas informales.

Así, plataformas como PeiGo contribuyen de forma concreta a cerrar brechas, abrir oportunidades y cambiar vidas.

El auge de las plataformas digitales en la prestación de servicios financieros ha abierto una oportunidad histórica para Ecuador. El caso de PeiGo demuestra que, cuando se combina innovación tecnológica, respaldo institucional y un propósito genuino de inclusión, es posible construir un sistema financiero más cercano, más justo y verdaderamente diseñado para facilitar y mejorar la vida de las personas.

> *El auge de las plataformas digitales ha permitido repensar el modelo de atención, pasando de una lógica basada en sucursales físicas a una de servicios móviles, disponibles 24/7 y desde cualquier lugar.*



Resultados de Global Findex 2024

El Global Findex es la fuente definitiva de datos sobre la forma en la que los adultos alrededor del mundo usan los servicios financieros, desde pagos hasta ahorros y crédito y manejo de eventos financieros como gastos importantes o pérdidas de ingresos.

La edición de 2024 está basada en encuestas nacionales representativas que fueron realizadas a aproximadamente 145 mil adultos (de 15 años en adelante) en 141 economías del mundo durante el 2024.

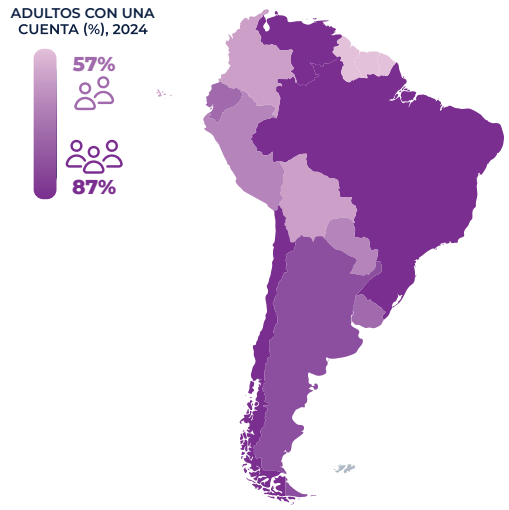
Contiene indicadores sobre el acceso y uso de servicios financieros formales e informales para ahorrar, pedir crédito, hacer pagos y manejar el riesgo financiero, incluyendo datos sobre tenencia de teléfonos celulares, uso de internet y seguridad digital.

Los datos también permiten identificar el acceso y uso de servicios financieros y digitales de mujeres y hombres en situación de pobreza.

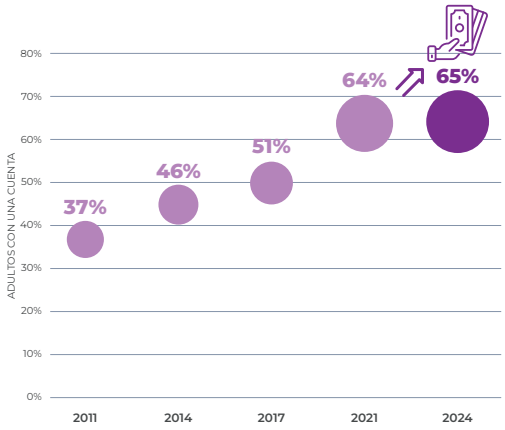
En Ecuador, la encuesta se realizó de agosto a septiembre 2024 y se encuestó a 1,000 personas adultas (mayores a 15 años en adelante) de manera presencial.

En esta edición de la Revista Microfinanzas presentamos la situación del Ecuador vs otras economías de la región en materia de Inclusión financiera.

La tenencia de cuentas varía alrededor de Latinoamérica.



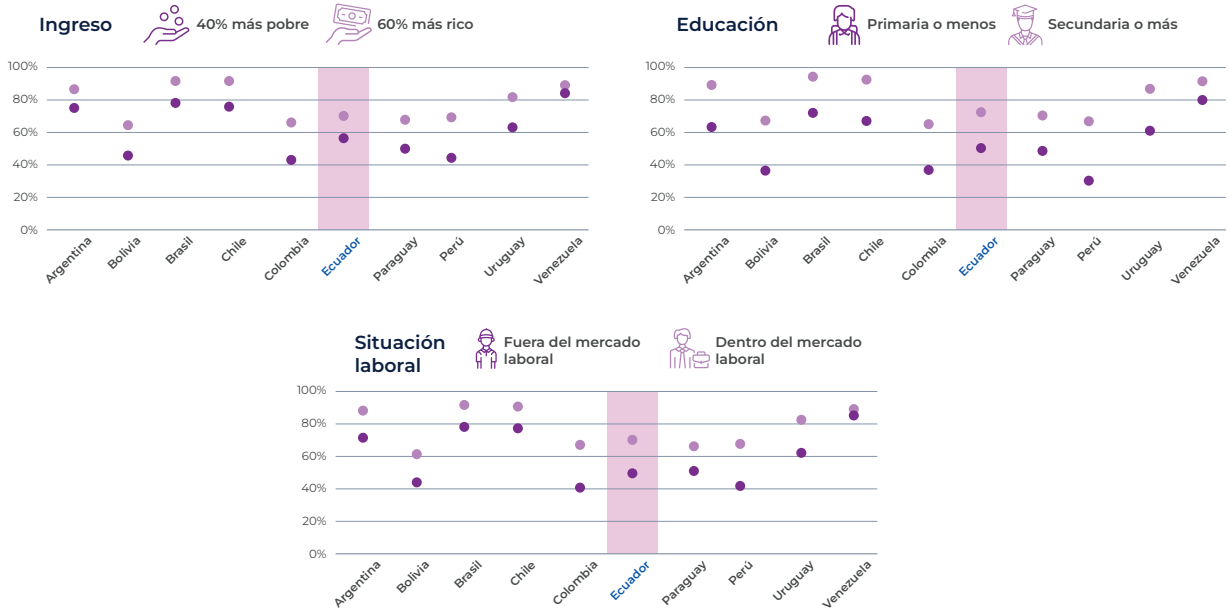
La tenencia de cuentas en Ecuador incrementó ligeramente de 64% a 65% entre 2021 y 2024.



La brecha entre género, edad, ingreso, educación y situación laboral se presenta en cada país de Latinoamérica; **la de Ecuador en educación y situación laboral es particularmente relevante.**

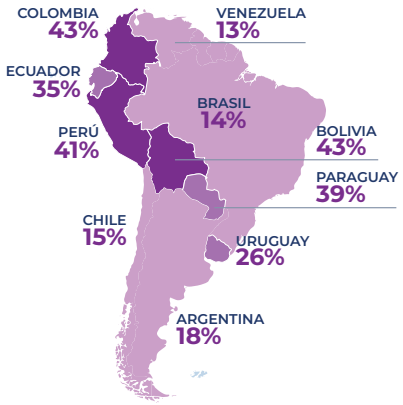
Adultos con una cuenta (%), 2024



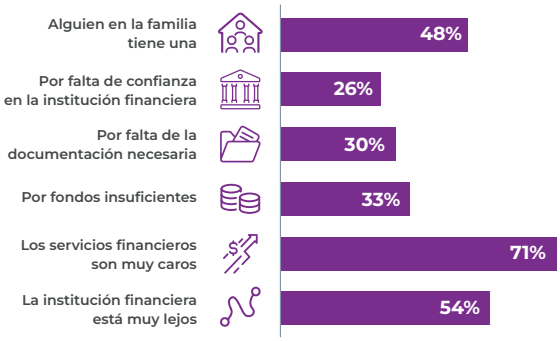


El 35% de los adultos en el Ecuador no poseen una cuenta. El precio de los servicios financieros y lejanía de las instituciones financieras son las principales barreras para no obtener una.

Porcentaje de adultos sin cuenta



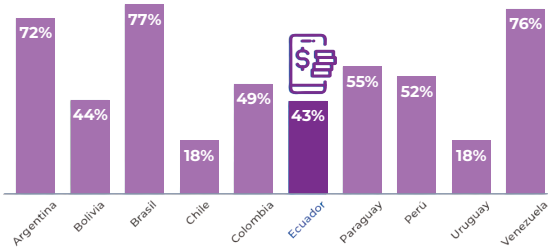
Barreras para no tener una cuenta en Ecuador



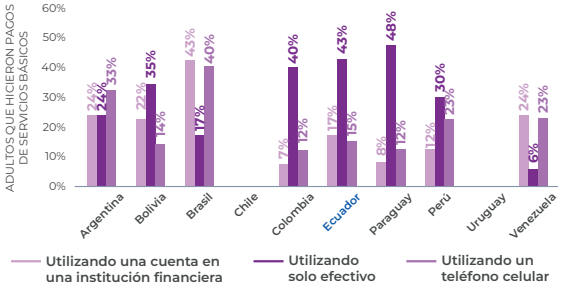
Global Findex define a los pagos digitales como cualquier pago enviado o recibido directamente en una cuenta bancaria o en instituciones financieras como uniones de crédito, microfinancieras u oficina postal, usando tarjetas de crédito, de débito, teléfonos celulares, una cuenta de dinero móvil, el internet o transferencias.

Ecuador es uno de los países con el menor uso de canales digitales para hacer o realizar pagos.

Adultos que realizaron o recibieron un pago digital (%), 2024



El efectivo y el uso de cuentas de entidades financieras son las formas preferidas de los países latinoamericanos para pagar las facturas de servicios básicos, aunque el uso de celulares está tomando relevancia.



Premio al emprendimiento inclusivo Fausto Jordán

El Premio para el emprendimiento inclusivo, 'Fausto Jordán', es un reconocimiento otorgado por la Red de Instituciones Financieras de Desarrollo hacia emprendimientos destacados en el ámbito de la inclusión.

El premio al emprendimiento inclusivo tiene como fin, convocar, evaluar y proporcionar incentivos a diferentes proyectos y/o emprendimientos que promuevan la inclusión y el desarrollo de las personas en sus localidades.

Este reconocimiento busca facilitar la implementación de proyectos y emprendimientos dentro de sus zonas de influencia y acción, a través del reconocimiento público, su comunicación, acompañamiento técnico y entrega de fondos como capital semilla o financiamiento, para la implementación y fortalecimiento de estos.

Los resultados que se esperan de los procesos de convocatoria y premiación son:

- Desarrollar e implementar proyectos y/o emprendimientos que promuevan la inclusión y el desarrollo local a través de capital semilla
- Fortalecer habilidades de las personas emprendedoras a través de esquemas de asistencia técnica derivados del proceso.

El premio se lleva a cabo cada dos años, la primera edición se llevó a cabo en el año 2023 con un total de 30 postulantes y tres ganadores; y en el año 2025 se tuvieron un total de 71 postulantes con tres ganadores que fueron premiados en septiembre de 2025 en el marco de la ejecución del Foro Nacional de Inclusión Financiera de la RFD.

Primer lugar

La Auténtica: Innovación desde Sucumbíos

La Auténtica es un emprendimiento nacido en 2021 en la parroquia El Eno, provincia de Sucumbíos, bajo el liderazgo de Daniel Alejandro Caiza Jiménez. Su propuesta consiste en ofrecer masa de yuca precocida, un producto saludable, libre de preservantes, sin gluten y proveniente de cultivos sostenibles.

Más que un alimento, La Auténtica representa un compromiso con la inclusión y la sostenibilidad: trabaja con agricultores locales bajo condiciones justas y genera empleo para mujeres y jóvenes. Su motivación es clara: transformar lo local en oportunidades de desarrollo, cuidando el ambiente y promoviendo la bioeconomía.

Este emprendimiento participó en el Premio al Emprendimiento Inclusivo "Fausto Jordán", consolidándose como un ejemplo de innovación con impacto social.



Segundo lugar

Guaytek: Alimentación del futuro con raíces amazónicas

Guaytek es un emprendimiento ecuatoriano que apuesta por la innovación alimentaria sostenible. Su propuesta consiste en desarrollar productos nutritivos y funcionales a base de proteína de insectos y superalimentos amazónicos como guayusa, cacao, miel y panela. Entre sus productos destacan barras energéticas, turrones y bebidas energizantes, diseñados para ofrecer una alternativa saludable y ecoeficiente.

Su modelo incluye impacto social con comunidades indígenas, rescate cultural y generación de empleo local, fomentando prácticas sostenibles con mínima huella de carbono. Este emprendimiento se proyecta hacia mercados nacionales e internacionales, con potencial en el segmento de superfoods y proteínas alternativas, demostrando que la innovación puede ir de la mano con inclusión y sostenibilidad.



Tercer lugar

VeggieLover: Alimentación inclusiva y sostenible para todos

VeggieLover es una startup que nació con el propósito de acercar la alimentación consciente a todas las personas, sin importar su edad, condición o estilo de vida. Su misión es clara: ofrecer productos deliciosos, saludables e inclusivos, cuidando la salud y el planeta.

Su propuesta de valor se basa en productos accesibles, nutritivos y adaptados a diferentes necesidades: veganos, vegetarianos y personas con intolerancias alimenticias. Además, promueve empaques sostenibles e innovación en recetas, creando una experiencia cercana y confiable para el consumidor.

VeggieLover también destaca por su compromiso social: su equipo está conformado en un 90% por mujeres, incluye personas de la tercera edad y fomenta la diversidad. Con esta visión, busca generar impacto positivo mediante la reducción de la huella ambiental y la creación de empleo inclusivo.



Este reconocimiento, impulsado por la Red de Instituciones Financieras de Desarrollo (RFD), contó con el apoyo de aliados estratégicos como Con-Quito, AEI, Observatorio de la PYME-UASB, PNUD y GIZ Ecuador. Los tres ganadores recibieron capital semilla y apoyo con mentorías para sus iniciativas.







Reconocimientos a la inclusión financiera RFD



Desde el año 2021, la RFD ha implementado un sistema de Reconocimientos a la Inclusión Financiera y Logro de Objetivos Sociales, que busca destacar y reconocer la contribución que las instituciones miembros de la RFD realizan a la inclusión financiera socialmente responsable, mediante la entrega de certificados con insignias y reconocimientos especiales.

Estos reconocimientos se basan en una metodología que analiza, evalúa y mide, bajo criterios estadísticos, 94 indicadores sociales, cualitativos y cuantitativos, calculados a partir de la información que reportan las entidades financieras a la RFD y a los entes de control, tomando como base teórica los Estándares Universales para la Gestión del Desempeño Social y Ambiental y los siete principios cooperativos que se consideran en el Balance Social. Dicha metodología ha sido aprobada por el Directorio de la RFD y con el fin de garantizar la transparencia y tecnicidad de esta, ha sido conocida por instituciones externas a la RFD como son el Observatorio de la PYME de la Universidad Andina Simón Bolívar y la Empresa Auditora Moore.

Cada año durante el Foro de Inclusión Financiera se hace la entrega de los reconocimientos y menciones especiales en 6 categorías, Educación Financiera; Atención a Población en Situación de Pobreza y Ruralidad; Reducción de la brecha de género; Atención a grupos vulnerables; Gestión de desempeño ambiental y Calidad de Servicio.

A continuación, se presentan a los ganadores de:

Educación Financiera



FUNDACION espoir
¡Nuestro crédito marca la diferencia!
¡está contigo!

Pobreza y ruralidad



COOPTENA
AHORRO Y CRÉDITO

Reducción brecha de género



CACMU
COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO
MUJERES UNIDAS

Atención a grupos vulnerables



FASCA
FUNDACIÓN DE ACCIÓN SOCIAL "CÁRITAS"

Gestión de desempeño ambiental



Faces
MICROFINANZAS

Calidad de servicio



Lucha Campesina
Cooperativa de Ahorro y Crédito

Banco Solidario obtiene calificación A+ en Evaluación Social y ambiental

Banco Solidario, pionero en la banca con misión social en Ecuador, alcanzó un nuevo hito tras obtener la calificación A+ en su Evaluación Social y Ambiental, realizada por MFR con respaldo de Proparco. El resultado lo ubica entre las entidades mejor puntuadas a nivel mundial y reconoce más de tres décadas de trabajo a favor de la inclusión financiera.

Desde su creación, la institución ha incorporado al sistema financiero a más de 1.7 millones de personas, combinando productos con asesoría y educación financiera. Ha canalizado más de USD 930 millones en préstamos, destinados a pequeños empresarios y emprendedores. El 54% de sus clientes son mujeres y 48% pertenecen a hogares con ingresos inferiores a USD 1.000.

Con 32 años de trayectoria, Banco Solidario se consolida como referente en microfinanzas, demostrando que sostenibilidad social y ambiental pueden ir de la mano con innovación e inclusión.


MFR

RATING SOCIAL Y AMBIENTAL

El Comité de Calificación de MFR decidió asignar a

Banco Solidario, Ecuador

Calificación: SA+

Buenos sistemas de gestión de desempeño social y protección al cliente. Probable logro de la misión.

Milán, Octubre 2025

Aldo Moauro

Director Ejecutivo y Presidente del Comité de Rating

FACES expande el Crédito Verde Agropecuario y supera los $8 millones en cartera durante 2025

En medio de los retos del cambio climático, Fundación FACES consolida su apuesta por la sostenibilidad con la expansión del Microcrédito Verde Agropecuario. En 2025, la institución amplió este producto a cuatro provincias, priorizando a productores ambientalmente responsables. Hoy está disponible en nueve agencias: Malacatos, Zamora, Palanda, Zumba, El Carmen, Quinindé, San Miguel de los Bancos, La Troncal y Naranjal, fortaleciendo prácticas productivas sostenibles y resilientes.

Con corte a diciembre de 2025, FACES reporta una cartera vigente superior a $8.237.413 en microcréditos verdes, beneficiando a más de 2.840 productores. Palanda, San Miguel de los Bancos, Zumba y Malacatos destacan por su desempeño en la implementación del modelo.



Banco VisionFund inaugura su primera agencia en Quito

Banco VisionFund Ecuador (BVFE), institución especializada en inclusión financiera y desarrollo social, inaugura su primera agencia en Quito, marcando un hito en su expansión nacional. La nueva oficina se ubica en la av. Amazonas, frente a la Plataforma Financiera, en el Edificio Eurocenter.

Con más de 30 años de trayectoria, BVFE cuenta con 22 agencias en más de 10 provincias y forma parte de VisionFund International, presente en 28 países y vinculada a World Vision.

La apertura en Quito busca fortalecer su presencia en la capital y ofrecer servicios accesibles a emprendedores, familias y profesionales. La agencia brindará microcréditos, créditos de consumo, productos de ahorro, inversiones, remesas, tarjeta de débito y la banca digital BVF en Línea, además de su gestión social con brigadas médicas y ambulancia naranja.

A lo largo de su historia, BVFE ha otorgado más de USD 100 millones en créditos, apoyando a miles de microempresarios.



Compromiso que Transforma: Balance de Responsabilidad Social – Segundo Semestre 2025 Cooperativa Pedro Moncayo

Durante el segundo semestre de 2025, la Cooperativa Pedro Moncayo impulsó su agenda de Responsabilidad Social alineada a los ODS. El principal logro fue obtener el Sello Empresa Inclusiva, otorgado por ACNUR, el BID y la Embajada de Canadá, que reconoce políticas de talento humano y educación financiera que permitieron a 451 personas de otras nacionalidades abrir cuentas y a 68 acceder a créditos.

En Educación y Juventud se entregaron cuentas de ahorro a los mejores egresados y ganadores del concurso Erudito Pedro Moncayo 2025, y se mejoró la infraestructura del Instituto Nelson Torres. En Desarrollo Productivo se realizaron ediciones del Café de la Tarde y talleres de educación financiera.

En Comunidad, Cultura y Salud hubo brigadas médicas, mejoras en el Hospital de Malchinguí y apoyo a las fiestas de la Mama Nati. La cooperativa fortaleció alianzas y promovió agricultura sostenible.



Agronegocios con impacto: Fortaleciendo la economía rural desde Lucha Campesina

El sector agropecuario es un pilar para la soberanía alimentaria, y la Cooperativa Lucha Campesina avanzó en este ámbito con la creación de su Coordinación de Agronegocios, integrando criterios técnicos, financieros y territoriales para convertir el crédito en una herramienta de inversión productiva. En 2025 estructuró la digitalización del crédito agropecuario, con costos estandarizados, ciclos productivos parametrizados, integración de información histórica y validaciones automáticas, preparando un plan piloto para enero de 2026.

La cartera agropecuaria alcanzó USD 32,48 millones dentro de una cartera de microcrédito de USD 58,18 millones. Además, se ejecutaron 59 talleres que beneficiaron a más de 1.500 agricultores. La gestión de riesgos incluyó seguro agrícola que cubrió 817 hectáreas. Con apoyo de Sparkassenstiftung, se implementará el Simulador de Agronegocios. El modelo reafirma el compromiso con un desarrollo rural inclusivo y sostenible.



Trabajo en red para un cooperativismo sólido: Fondvida y el fortalecimiento del riesgo financiero

La Cooperativa Fondvida reafirma su compromiso con el fortalecimiento del sistema financiero popular y solidario mediante espacios de colaboración y desarrollo técnico. El 19 de septiembre de 2025 se realizó en su Oficina Matriz el Taller de Riesgo de Liquidez, organizado por CONAFIPS con apoyo de la DGRV, reuniendo a representantes de diversas cooperativas para fortalecer la gestión del riesgo financiero, clave para la estabilidad del sector.

Como cooperativa anfitriona, Fondvida facilitó el intercambio de experiencias y buenas prácticas, ratificando su compromiso con el Principio Cooperativo N.° 6: cooperación entre cooperativas. Estos espacios consolidan capacidades técnicas, fomentan la articulación interinstitucional y aportan a una gestión más responsable.

Fondvida reafirma así su compromiso de impulsar el desarrollo del sistema cooperativo y promover iniciativas que fortalezcan la sostenibilidad institucional.



LLEGA A MÁS CLIENTES

sin incrementar puntos de atención física

tikee

Tikee 360 impulsa la expansión digital de las cooperativas, bancos, mutualistas integrando **canales, seguridad y eficiencia operativa en una sola solución.**

Más alcance, menos costos

Todo en una solución

Confianza comprobada



+60 Entidades financieras confían en TIkee

Con la solución Tikee 360, llega a más socios sin abrir más oficinas.

Escanea y conoce más



a3Sec

SOC AUMENTADO

Ciberseguridad 2026

>>>

Hoy en día, **el sector de la economía popular y solidaria enfrenta un entorno más regulado por la SEPS** y esto responde a una estrategia estatal para impulsar la Transformación Digital Obligatoria, lo que incrementa la superficie de exposición a un ataque.

Un SOC aumentado traduce el riesgo digital en decisiones estratégicas, fortaleciendo la confianza en un sector clave para el desarrollo económico y social.

CONOCE MÁS ESCANEANDO EL CÓDIGO QR

www.a3sec.com Contáctanos: +57 311 521 5240

MicroRate

Calificadora de Riesgos Internacional especializada en Finanzas Inclusivas y Gestión de Riesgos



Nuestros servicios

- Calificación Institucional
- Calificación Social y Ambiental
- Calificación ESG
- Rating Crediticio

- Diagnóstico Institucional
- Diagnóstico Social y Ambiental
- Diagnóstico Gobierno Corporativo
- Audtoría de Cartera

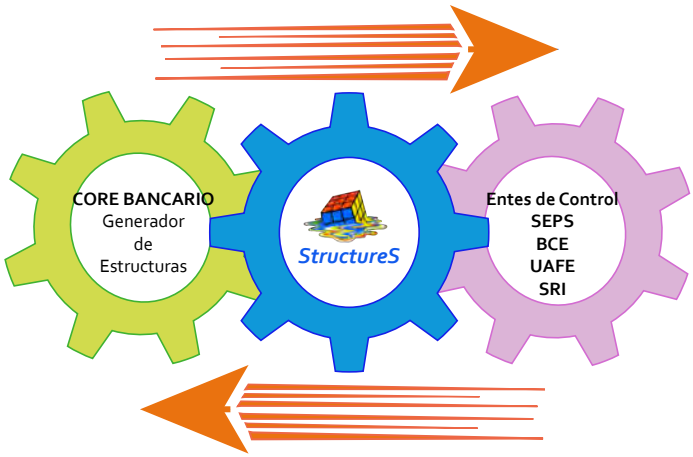
- Certificación en Estándares de Protección al Cliente (CPS)
- Pre-Certificación en Protección al Cliente

- Seminarios
- Benchmarks, entre otros

info@microrate.com +51 914 747 899 MicroRate

StructureS

PRE-VALIDADOR DE ESTRUCTURAS PARA ENTES DE CONTROL



Sabemos lo valioso que es tu tiempo, y nuestro objetivo es asegurarnos de que las actividades de VALIDACIÓN DE ESTRUCTURAS se realicen puntualmente.



Mayor información

Johanna Luna: 099-583-5161

Dayana Carrera: 099-289-7248

E-mail: comercial@rfd.org.ec

KIMOBILL

CONECTA. AUTOMATIZA. CRECE.

Comunicación inteligente para empresas modernas







Visita nuestra web
www.kimobill.com

Lleva la atención de tus clientes al siguiente nivel

IMIX

Vinculación Digital

Onboarding As a Service

Un gran paso en la transformación digital de su entidad !



Transforme su fuerza comercial.
Digitalice la vinculación de sus asociados.

Autoenrolamiento y Vinculación Digital Asistida
para entidades financieras y cooperativas

La transformación digital no es solo tecnología:
es más productividad, menor costo comercial y mejor experiencia del asociado.

Con la plataforma de Vinculación Digital IMIX, las entidades pueden habilitar:

- Autoenrolamiento digital de nuevos asociados
- Vinculación asistida por asesores en agencias y campo

Todo en un mismo flujo digital, cumpliendo regulación, acelerando el crecimiento y fortaleciendo su red comercial.

- Plataforma Nativa de Nube
- Marca blanca por cooperativa
- Autoenrolamiento 100% digital
- Vinculación asistida por el asesor
- Incremento de productividad de la fuerza comercial
- Reducción del CAC y de tiempos de vinculación
- Firma electrónica y biometría facial
- Validaciones regulatorias y listas restrictivas
- Integración al core y canales existentes

Si sus objetivos son:

- Más clientes por asesor
- Menos reprocesos
- Más crecimiento

Escanee el QR para hacer un piloto

IMIX

Imix Latam
@imixlatam

imix@imix.la

+57 310 680 1750
+57 312 388 5972

INSTITUCIONES MIEMBROS DE LA RFD

















































































RFD
RED DE INSTITUCIONES FINANCIERAS DE DESARROLLO

microFINANZAS

Revista de la Red de Instituciones Financieras de Desarrollo **ECUADOR**

Dirección: Pasaje El Jardín E10-06 y Av. 6 de Diciembre, Edif. Century Plaza
Telfs.: (593-2) 333-2446 / 333-3091 / **E-mail:** info@rfd.org.ec

/rfdecuador @rfdecuador /rfdecuador /company/rfdecuador

www.rfd.org.ec